

¡Piztu ta bizi bedi gure Euskaria,

orduan zera izango zu, bai, euskalduna!

B_{IZI} bedi Euskaria!

Ese habría de ser el lema de todos los verdaderos bascongados. Ese habría de ser su ideal. Devolver al bascuence su completa vitalidad, su desarrollo y existencia social, pública y oficial, y para conseguirlo, echar mano de los medios más adecuados.

El que toma la pluma y traza estas líneas, no puede acreditar ningún título ni competencia para tratar esta materia de tan palpitante actualidad. Lo único que puede acreditar es una grande afición al hermosísimo idioma euskaro, y un sentimiento de profunda simpatía para esta su Patria de adopción y los nobles y leales bascongados, lo que por cierto no es reprobable. Luego, puedo decir sin faltar á la modestia, que mucho he visto, y que tengo conocimiento de algunos idiomas y que mi propia experiencia me ha enseñado cuál es el mejor medio para que los que han sido supeditados por otros advenedizos, puedan recobrar su vitalidad y su pleno desarrollo.

En Austria, Rusia y Prusia, se mantienen en plena lozania los idiomas slavos, en particular el polaco, hermosísimo lenguaje que mucho estudié. En Irlanda, que á pesar de la poca caballerosidad de su hermanastra, la egoísta Albión, disfruta de su *Home rule* y plena autonomía, el idioma írlico está gozando de lozana vitalidad. En la misma Inglaterra se desarrollan y progresan el galaico en la Isla de Man y el antiguo bretón en las regiones. En Francia, á pesar de exagerado centralismo, está en pleno vigor el tan singular y gráfico lenguaje de la Bretaña. Uno de los hechos más curiosos referentes á la rehabilitación de idiomas arcaicos, en lo que atañe al húngaro, que

también he estudiado. Es un idioma uraltaico, aglutinante y flexional, de un carácter nada suave ni eufónico, y más bien austero, adusto y desabrido como el pueblo *magyaro* (1). Pues bien ; no hace más que medio siglo, en Hunghria la clase culta hablaba latín. Desde el año 1850-60, el idioma magyaro se ha difundido y desarrollado de manera que hoy en día apenas si se oye una palabra alemana en Budapest. Es verdad que la Hungría es un Reino independiente, aunque tenga por Rey al Emperador de Austria. Pero la lucha con el alemán ha sido muy encarnizada y el húngaro ha vencido.

¿Cómo es que no pasa lo mismo con el bascuence?.....

La razón es sencilla. No se sigue el método que se sigue en aquellas regiones. Hélo aquí:

1º En el pasís euskaro no se ama ni se estima lo bastante el bascuence. Hasta se le mira con cierto aire de desprecio. Es la lengua de los criados y del pueblo bajo.

2º No hay una Academia para fijar y establecer mucho neologismos que algunos forjan á su antojo.

3º Lo tercero no hay escuela bascuence y no se lo enseñan á los niños.

4º Faltan centros y círculos bascófilos en donde se hable y cultive el idioma.

5º Y finalmente, *no se habla en bascuence*. Eso es lo peor. No se habla y hasta hay muchos que se ruborizan de hablarlo. Ahí está el mal y mientras no se remedie esto, todo lo demás de poco ó nada aprovechará.

Pues ¿de qué sirve perderse en el laberinto de ociosas y descabelladas etimologías? ¿De qué aprovecha forjar y acuñar nuevas palabras que el pueblo no entiende ni puede entender á menos de acudir al *Edismo*, lo que acusa mucha charlatanería y vanidad? El pueblo sigue hablando como antes, y en vez de aprovechar desaprende. Y mientras tanto nosotros, los extranjeros, apreciando lo que los bascongados desechan, aprendemos al sudor de nuestra frente este interesantísimo idioma que vosotros, bascos, habéis rebajado hasta la calle, la cocina y la cuadra, mientras el bascuence habría de ser el idioma de la genuina alcornia euskara. El que traza estas líneas está enamorado de este singularísimo y tan eufónico lenguaje, y lo está estudiando hasta no po-

(1) En húngaro esta palabra es la que designa la Nación *Magyar orscág* : país húngaro.

der más. Esto os debería abochornar. Dejaos de contiendas y divisiones que no pueden menos de resultar soberanamente perjudiciales. Dedaos más bien á rehabilitar y desarrollar vuestro idioma y contribuiréis indirecta, pero eficazmente, á mantener intacta vuestra Fe y las buenas costumbres, pues el bascuence es un idioma virgen é immaculado, y ningún término ofrece injurioso á Dios. Entonces seréis verdaderos y genuinos euskaldunas. Este es el consejo que os da el último, pero no menos ardiente y entusiasta de vuestros admiradores y amigos.

PÍO M. MORTARA.

G. R. L. Mis. Ap.

